(JONATÁN POZO , 27/02/2012)

Seguimos adelante en nuestra reflexión sobre el impacto de la cultura actual en nuestras familias, en especial su influencia sobre la infancia y la adolescencia.

Vimos en el artículo anterior como el narcisismo se estableció entre nosotros de una forma sutil y para quedarse. Uno de los riesgos que tiene esta tendencia es que es todo un factor de riesgo, y por tanto puede llegar a generar conductas adictivas. Las conductas adictivas son un mecanismo de defensa y regulación ante deficiencias o insuficiencias en la estructura emocional y relacional de las personas.

La cultura narcisista en la que estamos inmersos es un factor de riesgo para los menores. Ellos y ellas, hoy más que nunca, tienen acceso a sustancias, a Internet, a la pornografía, a los videojuegos, a la violencia… sin tener las defensas necesarias para hacer frente a estas amenazas.

[redacted]